

SUSCRIPCIONES

OFICINAS

El pago adelantado.

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincia, trimestre, CINCO.—Extranjero, Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 cént.

La Libertad

Hileras, núm. 8, bajo.

Director, D. Javier Batagón.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Sociedad Mutuelle de Publicidad, rue Caumartin, 61; director, Mr. Loreto.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador.—Tel. 887

SUMARIO

ADRID, Zeda.—EMPAREDADOS, Diapasón.—PALABRAS Y PLUMAS: EL RETRATO DEL TENIENTE, Decap.—PARTE OFICIAL.—NUESTROS VINOS EN FRANCIA.—VICTORIANO SARDOU A. F.—SERVICIO TELEGRÁFICO.—EL BAILE DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES.—UN INCIDENTE EN EL FERROL.—VIDA POLÍTICA.—LA COGIDA DE «LA LIBERTAD», Angel Muro.—NOTICIAS DE MADRID, PROVINCIAS Y EXTRANJERO.—SECCIÓN DESAGRADABLE.—TEATROS. ECOS DE LA CARREERA DE SAN JERÓNIMO.—NOTAS FINALES.—ÚLTIMOS TELEGRAMAS.—CULTOS.—BOLSA.—ESPECTÁCULOS.—POLLETÍN.

Madrid

Yo no sé qué les hemos hecho los periodistas a los literatos españoles, que no hay uno solo de estos, que con motivo o sin él, y venga ó no a cuento, no nos ponga en sus libros como chupa de dómine. Ni el mismo Pereda, con ser hombre de maduro seso y escritor que medita largamente lo que luego da a la estampa, oculta su antipatía hacia nosotros, y recientemente en el prólogo de su última novela, nos trata a los chicos de la prensa con tanto desdén como si el periodismo fuese una especie de tonticonio.

No negaré yo que entre la gente de nuestro oficio abundan más de lo que fuera de desear chicos de eso que callos, que manejan la pluma como pudieran manejar el cepillo de limpiar botas; y aun puesto ya a conceder, he de declarar que no es la imparcialidad ni la exactitud de juicio las cualidades más sobresalientes del periodismo español. Pero también, rindiendo culto a la verdad, conviene hacer constar que los chicos más pecan en esto de la injusticia por carta de más que por carta de menos. Quiero decir, que más se inclinan a la ridícula alabanza que a la agria censura, y más merecen ser castigados por empujar el incensario que por esgrimir las disciplinas.

Cuántos novelistas (y no digo esto por el autor de Soliça, a quien admiro como a uno de nuestros primeros prosistas), cuántos autores dramáticos, cuántos poetas, cuántos políticos, considerábase hoy como eminencias de la nación porque la prensa los ha encaramado en las columnas del periodismo! Si a muchas de esas personalidades ilustres les quitásemos los epítetos de notable, inspirado, exímio y otros cuantos que han decorado su nombre los chicos de la prensa, de seguro que quedaría de aquellas notabilidades lo que del bueno del doctor Pérez de Montalván, al someterla al método eliminativo de que habla el célebre epigrama de Quevedo.

No deja de tener gracia que aquí, donde los novelistas son pocos, pero malos, con escasísimas excepciones; donde los poetas brillan por su ausencia; donde pasan por críticos eminentes los que con más saña insultan al prójimo, todos, novelistas, poetas, críticos, miran a la prensa por encima del hombro, a la prensa, que es tal vez la única entidad literaria que mantiene viva entre nosotros la tradición artística. No hay más que echar una ojeada sobre los periódicos madrileños para convencerse de esta verdad. Con el ingenio que derrocha a diario Mariano Cavia; con el talento que muestran los artículos de Troyano, Vicenti y Soler; con el gusto de imaginación que revelan los trabajos de Ortega y Munilla; con la gallardía de estilo que campea en los escritos de Mellado y Suárez de Figueroa; con la gracia que rebosa de la inagotable pluma de Taboada ó de Eduardo de Palacio... habría materia más que sobrada para eclipsar todos los libros que los literatos de profesión nos dan de tarde en tarde y después de laboriosísimo alamburramiento.

Y la razón por que la prensa cuenta entre sus cultivadores lo más selecto de la literatura, se cae de su propio peso. El joven que en España quiere escribir, se ve en la necesidad de buscar albergue para sus trabajos en las columnas de los periódicos. Sólo el que es rico por su casa puede encerrarse en cómodo retiro, y allí, donde el sosiego, el lugar apacible, la serenidad de los cielos y todo aquello que, según Cervantes, es grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, dar al mundo partes que le colmen de maravilla y de contento.

Los demás que aspiran a ser artistas tienen que empezar por sentar plaza de jornaleros de la literatura, y en la ruda tarea del trabajo diario, sin tiempo para meditar lo que escriben, exprimiendo día y noche su cerebro, con poca gloria y con premio escaso, suben palmo a palmo la pendiente de la notoriedad, sufriendo por vía de estímulo las pullas de los príncipes, según ellos, de la república de las letras.

Esos mismos príncipes no tienen inconveniente en mezclarse con los chicos de la prensa, y el que más y el que menos de entre aquellos, no pierden la ida por la venida para colgar sendos artículos en las columnas de los periódicos. Siendo esto así, constituyendo la prensa un verdadero plantel de literatos, el único tal vez que existe en España; procediendo de él la mayor parte de los buenos autores que hoy cultivan el campo literario; formando parte del periodismo, además de los escritores citados, chicos como Sánchez Pérez, Solsona, Tusro, Burrell, Colorado, Felú Codina, Lezama, Alfredo Calderón, Moys, Curros Enriquez y otros cuantos... será absurdo suponer que el jurado constituido por ellos puede emitir opinión respetable acerca de la novela semestral con que nos obsequia Pérez Galdós, de los libros de la señora Pardo ó de la media docena de comedias originales, novelitas, libros y comedias, que forman en conjunto todo el movimiento literario de nuestros días?

Entre los chicos del periodismo hay muchos, y en su número me considero incluido, que ni se tienen por críticos, ni por literatos, ni por publicistas, y cuya misión, dentro de la prensa, se limita a informar al público de los sucesos políticos, artísticos ó literarios, sin otra aspiración que la de expresar sincera y lealmente sus impresiones. Y si el nombre de chicos significa algo menudito ó insignificante, convengamos en que los chicos periodistas no tienen nada que envidiar a los chicos novelistas, a los chicos poetas ni a los chicos críticos.

Fuera del periodismo abundan también mucho los chicos.

ZEDA.



Emparedados

«Dijo El Resumen que falta en la Constitución un artículo que diga: Ningún español podrá ser ministro dos veces.»

¡Valiente remedio! Ocurriría lo que a aquel que no se había puesto un pantalón más que una vez. Pero los llevó, sin quitárselos, diez años.

Y habría quien quisiera ser ministro una sola vez. Pero una vez... de diez años. ¡Pues poquito que les gusta a Práxedes y Compañía ser ministros cinco años de una sentada!

«Pero el artículo de El Resumen es notabilísimo. Frases tan desdenosas para los hombres políticos, no las escribe así más que El Imparcial.»

«En resumen: que pensando en serio, ni son aquí conservadores los de Cánovas, ni liberales los de Sagasta, ni republicanos los de Castelar, Salmerón y Ruiz Zorrilla, ni reformistas los de Romero, sino simplemente unos caballeros que con abstracción completa de todo ideal, de toda doctrina y de toda aspiración patriótica, son canovistas, sagastinos, castelaristas, salmeronistas ó zorrillistas, por apasionamiento personal, verdadera variedad de sugestión hipnótica, ó porque creen que sus respectivos candillos han de conducirlos más pronto y por caminos ignorados y misteriosos al ansiado disfrute del presupuesto.»

Y sigue, y va, y dice:

«Mientras no se signifiquen los partidos por sus ideas y por sus doctrinas, sustituyendo por estas a los hombres que hoy los caracterizan; mientras los que en política coinciden de buena fe en sus opiniones, encaminadas al bien de la patria, no prescindan por completo de todos esos prohombres, harto conocidos ya para que de ellos se espere nada bueno; mientras no se reúnan en grandes meetings los partidos y decidan energicamente que no vengán a las Cortes ni Cánovas, ni Sagasta, ni Castelar, ni Salmerón, ni Romero, ni otro alguno de los ídolos que son desde hace tanto tiempo figuras obligadas del olimpo político, la suerte de este país dependerá siempre de un juego de compadres y no será posible señalar siquiera con el decapitado Gobierno de la nación por la nación misma.»

Vamos, que resulta que aquí no hay más patriota que El Resumen.

A cuya insignie redacción se debe la terminación de las guerras civiles del Norte y Cuba, y todas las leyes a cuyo amparo se vive hace diez y seis años en una calma chicha. ¿Verdad?

«Estaría bonito que no salieran diputados los prohombres de todos los partidos, y sólo si los ilustrados periodistas que van desde la peluquería al hemiciclo, para abusar del físico!»

Dice El Diario Español que los conservadores y fusionistas están «más atentos a disfrutar de las ventajas del poder que al amparo de las instituciones que les honra, prefiriéndoles, con su confianza.»

En cambio los reformistas no aspiran más que a proteger las instituciones sin ansia de poder.

Sería curioso que las instituciones buscaran su apoyo más firme en los reformistas.

«Sostenerse un edificio sobre cantos rodados! Los juncos sirven para ensartar buñuelos, pero para bastón en que apoyarse!»

¡Taday, átomol!

De El Correo:

«Nada más repugnante que esos periódicos cerrados de partido, que cuanto pasa en su casa lo juzgan bueno y excelente, y pernicioso y aborrecible lo que ocurre en casa del adversario.»

¡Repugnante La Iberia!

El Correo lo dice.

DIAPASÓN.

Palabras y Plumas

EL RETRATO DEL TENIENTE

(CUENTO RUSO DE DECAP)

—Esta vez, primo mío, has perdido el juego—gritaba alegremente y batiendo sus manos una joven rusa, casi una niña, encendida por la animación y jugando a las cartas con un primo suyo, teniente de la guardia imperial.

—Tu alegría me encanta, prima—respondió el joven.—De buena gana hubiera perdido solo por el placer de procurártela. Manda, obedeceré, puesto que estoy a tu disposición.

—Primo, sértelo clemente; la penitencia, dado caso que lo sea, será muy fácil de cumplir, nada molesta; se trata de una idea mía, de un capricho tan pequeño, tan pequeño...

—Vamos, prima, no te molestes; acepto de antemano tu capricho.

—Es que... es más fácil pensarlo que hacerlo, y no sé cómo expresarlo, mi querido Miguel... tengo unos deseos locos, sí, locos de tener tu retrato en...

—Mi retrato... Pues sí me gusta mucho que con tan poca cosa...

—Déjame acabar... Tu retrato en traje... en traje... ¡me gracia! me faltan las palabras... en fin, en traje de mujer... por supuesto, vestida de baile.

—¡Cómo! vestirme de mujer... Spnongo que te chancas.

—No, no, Miguel, nada de eso; te hablo en serio. No pienso en otra cosa día y noche. ¡Estarías tan mono, tan guapo vestido de mujer elegante, adornada de joyas y con flores en el cabello!...

—¿Por qué no? Pero... lo siento mucho, prima, pero no puedo satisfacer tu capricho. Sería ponerme en ridículo.

—¡Oh! en ridículo... Esa es una gran palabra... No lo sabría nadie.

una idea luminosa... ¡Si me vistiera yo de teniente!... ¡Tendría tanta gracia!... ¡Oh, sí, sí, formaríamos un pendant originalísimo. No digas que no, primo; pondremos en el secreto a mi doncella.

Al oír la proposición, el joven oficial se echó a reír; primero se negó a aceptarla; a poco... hizo lo que debía haber hecho en un principio, cedió; ¿quién puede extrañarlo? Miguel amaba a su prima con un amor entrañable, y no sin angustia pensaba en los obstáculos que lo separaban de ella. La joven era muy rica, y deseaba que el czar la tenía reservada para casarla con uno de sus más estimados generales.

Al día siguiente, después de enviar las ropas que juzgó necesarias, el buen Miguel se trasladó a casa del peluquero Delmaj, le enteró de todo, y se puso en sus manos, no pudiendo contener un suspiro al sentir que le afeitaban el bigote, un bigote fino y sedoso que durante muchos años había sido una de sus vanidades.

—¡Si al menos me lo agradecerá!—pensó. Ya vestido y disfrazado de mujer, entró en un coche y se hizo llevar a la fotografía del czar, a cuya puerta le esperaba en otro coche su prima, vestida no menos graciosamente que él. De un lado y otro hubo francas risas, cumplidos corteses, enhorabuenas y propósitos, y pasadas las primeras expansiones, los dos jóvenes empezaron a subir la escalera.

Tocaban la puerta de la fotografía cuando ésta se abrió con estrépito y el czar, el poderoso czar, apareció en el umbral.

La misma cabeza de Medusa no hubiera dejado tan atónitos a los atónitrosos jóvenes. Ella se pegó a la pared, él se puso delante para protegerla, y sin darse cuenta de lo que hacía, sin pensar en que iba vestido de mujer, se cuadró e hizo el saludo militar.

—¡Qué desdichado!—exclamó el czar, al ver una joven tan elegante y tan enterada de los usos militares, y con rápida voz le preguntó:—¿Qué significa ese saludo? ¿Quién sois?

—Miguel Lory, teniente de guardias de la Emperatriz—respondió el joven temblando.

—¿Y vos?—respondió con dureza el czar volviéndose hacia el teniente de caballería.

—Lonia Dourouff, señor.

—¿Y qué quiere decir esta mascarada?—continuó el czar con severidad.

—Dígnese oírnos V. M.—contestó Miguel en tono de súplica.—Todo es resultado de una apuesta, por la cual vamos mi prima y yo a retratarnos... en este traje.

Al oír esta confesión espontánea, una sonrisa reprimida inmediatamente pasó por los labios del czar, que frunció el entrecejo, apenando más y más a los dos atónitos. Dulcificando un tanto el tono de su voz, ordenó el czar:

—Cumplid la apuesta, y luego, sin quitarnos ni una sola prenda uno y otro, presentaos al coronel de guardias diciéndole que os sometéis a lo que él manda.

Y el Emperador siguió su camino dejando a Lonia y Miguel petrificados.

—¡Oh, Miguel, Miguel!—decía llorando la joven.—Estamos perdidos. ¿Qué he hecho yo, Dios mío, qué he hecho?

—Vamos, prima—la interrumpió Miguel sacando fuerzas de flaqueza.—No hay que tomar así las cosas. No nos han de enviar a la Siberia por tan poco.

Entraron en casa del fotógrafo, se retrataron, y acabado esto volvieron al carruaje, dirigiéndose a casa del coronel de guardias, Lonia lloraba, el teniente fingía una tranquilidad que estaba lejos de sentir.

Llegaron, y cuando se abrió la puerta, el asistente, asombrado de ver una joven tan elegante y decidida, preguntó a Miguel:

—¿A quién anuncio, señoría?

—¿A quién has de anunciar, imbécil? ¿No me conoces? Al teniente Miguel Lory.

Fuese aturrido el asistente, y a poco introdujo a los dos jóvenes en el cuarto del coronel, que a la sazón se hallaba trabajando. Levantó la cabeza, y viendo a una joven, cuando esperaba ver a un teniente, se levantó con mucha cortesía.

—Dispensad, señoría; ese idiota de mi asistente me había dicho el nombre de uno de mis oficiales.

—No os ha engañado, mi coronel—dijo Miguel, saludando militarmente al veterano, como había saludado el czar;—mi prima y yo, por una apuesta, hemos ido a retratarnos en este traje, y en la escalera nos hemos encontrado al czar, que nos mandó venir y que nos presentásemos a vos.

—¿Cómo!—dijo el coronel asustado.—¿Habeis visto al czar?... ¡Y en ese traje!...

Y loco de emoción, el coronel se dejó caer sofocado en una silla. Miguel se lanzó en su socorro, mientras Lonia se colgaba del cordón de la campanilla pidiendo socorro.

Acudió la esposa del coronel, que al ver a su marido en brazos de una joven que le hacía aire con un pañuelo, gritó:

—¡Infame!—lanzándose sobre el grupo, mientras venían las hijas del coronel, los criados, los vecinos.

Por fin se explicó todo, volvió en sí el impresionable jefe de la guardia imperial, y vistiéndose apresuradamente, se dirigió al palacio de Invierno a pedir órdenes al emperador.

La juventud tiene de bueno que no se apura por nada. Con la coronela y sus hijas, las jóvenes olvidaron lo falso de su situación. Como la noticia había corrido, empezaron a llegar amigos de ambas familias, y todos celebraban la ocurrencia, y fué tal la concurrencia, que como el salón era grande y se habían reunido muchos jóvenes, se organizó un baile, en el cual era la pareja más mimada la que formaban el teniente y su prima, ella más hermosa que nunca con un traje masculino, y él que no podía seguir el compás porque los pies se le enredaban entre las faldas a que no estaba acostumbrado.

En lo más empuñado del baile se presentó el coronel en el salón, y el baile cesó, y emudeció el piano, y una sombra de tristeza se extendió por todos los semblantes. El jefe de Miguel sacó un papel del bolsillo, y empezó a leer:

—De orden de S. M. el Emperador de todas las Rusias se condena a Miguel Lory, teniente de guardias de S. M. la Emperatriz.

Parte Oficial

Gaceta.

La de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

Nuestros vinos en Francia

ESTACION ENOTECNICA EN BURDEOS

BOLETIN SEMANAL DEL MERCADO

Se nota mayor movimiento en los negocios de vinos que en la semana anterior, y es lo probable que esta animación continúe durante este mes y el próximo Marzo.

Las entradas por el puerto han sido numerosas, como indican los siguientes datos: Pasajes, 4.088 barricas; Sevilla, 1.468; Benicarló y Valencia, 2.326; Tarragona, 1.407, y Argel y Orán, 590.

Según la lucha entre los agricultores que desean imponer grandes derechos aduaneros a los vinos, que equivalgan a prohibir su importación, y los negociantes de vinos que protestan contra estos excesos proteccionistas.

El sindicato de agricultores de Francia ha aprobado la moción siguiente:

1.º Que los vinos sean inscriptos en la clase de productos agrícolas.

2.º Que todos los productos agrícolas, sin excepción, sean sometidos al régimen de doble tarifa: la tarifa mínima y la tarifa general.

3.º La tarifa mínima será 70 céntimos de franco por hectolitro y por grado hasta 10 grados; pasando de este límite se considerarán los líquidos como alcoholes.

La tarifa general será de 1,30 francos por grado y hectolitro, hasta 10 grados, y el derecho como alcoholes pasando de esa graduación.

A estas corrientes exageradas de proteccionismo se oponen los sindicatos del comercio de vinos, por temer a que los vinos exóticos rechazados de Francia vayan a América, Inglaterra, Alemania y otros países, en perjuicio de los vinos franceses, que hoy dominan ese mercado; además, el comercio de vinos ordinarios para el consumo, que hoy está sostenido a bajo precio por la importación de vinos exóticos, sufriría mucho con las tarifas proteccionistas y las clases obreras notarian las consecuencias.

Las importaciones de vinos en Francia han sido:

Table with 3 columns: ProceDencia, 1890 Hectolitros, 1889 Hectolitros. Rows include España, Italia, Portugal, Argelia, Orán, and Otros países.

Los precios de los vinos en la última semana, son:

ProceDencia, cosecha, grado alcohólico, precio por tonelada de 905 litros sin envase.

Aragón tintos, 1889, 12 a 13º, 300 a 350 francos, sin yeso.

Idem id., 1889, 12 a 13º, 280 a 320 francos, con yeso.

Idem id., 1889, 14 a 15º, 360 a 420 francos, superiores.

Huelva blancos, 1889, 12 a 13º, 250 a 280 francos.

Valencia, 1890, 13 a 14º, 270 a 325 francos, sin yeso.

Navarra, 1890, 13 a 14º, 340 a 360 francos, sin yeso.

Rioja, 1890, 13 a 14º, 310 a 360 francos, sin yeso.

Idem, 1890, 13 a 14º, 270 a 300 francos, con yeso.

Dalmacia tintos, 1889, 13 a 14º, 400 a 450 francos, superiores.

Orán idem, 1890, 11 a 12º 1/2, 350 a 400 francos.

Idem blancos, 1890, 13 a 14º, 360 a 430 francos.

Argel tintos, 1889, 10 a 12º, 360 a 425 francos.

Idem id., 1889, 12 a 13º, 460 a 480 francos.

Idem blancos, 1890, 12 a 13º, 400 a 450 francos.

Burdeos 7 de Febrero de 1891.—El director, E. Martín.

ESTACION ENOTECNICA DE PARIS

BOLETIN SEMANAL DEL MERCADO

La situación comercial va cambiando favorablemente, con el deshielo y la firmeza de una temperatura más agradable. El tiempo es blando y lluvioso; pero los barizales de las vias de tránsito no dificultan los arrastres y el mercado se va surtiendo. Ha empezado de nuevo la navegación en el Sena, y también por esta parte se facilitan los arribos.

Sin embargo, los negocios se animan con cierta lentitud, y no es posible calcular de un modo exacto el carácter del mercado para mediados y fines de Febrero. Se cree que los vinos de clase superior se sostendrán en sus precios, y aun podrán alcanzar ventaja; pero como los tipos son ya elevados, no debe abrigarse gran confianza en la colocación de las clases medianas ó endebles, que es posible sufran quebranto.

Las consignaciones al descubierta, como algunos productores han empezado a hacer, son peligrosas y están preñadas de disgustos y desencantos.

Para evitarlas, en cuanto nos sea posible, la estación de París tiene adoptadas todas sus medidas, a fin de facilitar la llegada de muestras y aun la colocación de partidas de buena clase. Avisamos siempre a los que nos escriben el resultado de los análisis hechos, de las muestras recibidas, y de tal modo no hay lugar a desengaños.

Las consignaciones de las mnestras y aun de partidas se nos pueden hacer dirigidas: Station Enotecnique d'Alsace a Paris, CHARENTON. Cualquiera sea la vía férrea, del Mediodía ó del Oeste de Francia, llegan bien de tal modo. Por Cete, mediante el apoyo del señor director de la estación española en dicho punto. Por Rouen, escribiendo al agente de aquella plaza M. A. L. Cerf, rue d'Esse, n.º 8. Por Pasajes, dirigiéndose a la agencia cuya razón social Mme Vve J. Dantín, HENDAYE.

Las noticias respecto a las tarifas del porvenir no son todavía satisfactorias; pero la prensa vinícola de París ha empezado una campaña favorable a las buenas relaciones comerciales

de Francia con España, lo cual debe alentar las esperanzas y dar animación a los trabajos que deben activar los mismos productores españoles.

El ilustrado periódico L'Exportation française, que dirige M. Paul Dreyfus, en su número de 3 de Enero, decía que no era probable la decisión de España a declarar una guerra de tarifas al Gobierno francés. Pero que, por parte de éste, es preciso renunciar a toda costa el apoyo a las tarifas draconianas recientemente votadas por la Comisión de Aduanas. Luego hace ver al absurdo de querer imponer un derecho de 13,18 francos por hectolitro a un vino de 13º,9, como marcan ciertos vinos naturales de Valencia, cuyos precios no suelen pasar de 32 a 45 francos, y añade que este tipo de tarifa constituiría un derecho prohibitivo. Concluye haciendo ver los perjuicios que se irrogarían al consumidor francés con la falta de vino de España y lo que podrían perder los productores franceses, caso de ruptura de relaciones, si en el mercado español fueran ganando aún más los artículos ingleses y alemanes.

La exactitud de esta consideración no la pueden generalizar en cuanto alcanza ni los españoles en general ni los franceses que no hayan visitado a Madrid, pues se necesita conocer los bazares madrileños y lo que en París se encuentra para persuadirse de que hoy España compra en Inglaterra y Alemania muchos artículos más baratos que los que ofrece París, advirtiéndose hasta la falta en Francia de objetos bastante comunes y generalizados en España. En muchos especialmente quedarían admirados muchos parisienses de lo que ofrece a precios muchos del comercio madrileño; bueno es que vayan perdiendo ilusiones los que piensan de modo distinto, por la parte septentrional de los Pirineos.

En análogo sentido se expresa La Revue Vinicole del 29 de Enero, que hace observar la importancia de tarifas elevadas sobre la importación de vinos españoles:

1.º Por provocar la entrada de vinos agudados ó moullé (como aquí dicen), en condiciones adecuadas al consumo directo.

2.º Porque esta dilatación acosa de los vinos de España aumentará el líquido disponible a la introducción.

3.º Porque la posibilidad del consumo directo de los vinos españoles favorecerá su crédito entre los consumidores, haciendo variar las condiciones del negocio, con perjuicio de los que en Francia se dedican a este comercio.

Hay algo de verdad en la apreciación de la defensa que podrá quedar los intereses vinícolas españoles, aunque fuese lo mejor el límite de los 14º, que admite M. Paul Faugot, en escala móvil de un franco por grado de 12º a 14º,02, imponiendo hasta el límite primero de 12º un derecho fijo de 6 francos por hectolitro. De este modo el derecho a los 14º no sería mayor de 8 francos.

Otro periódico de gran crédito, Le Moniteur Vinicole, inserta una curiosa nota de los derechos que impondría el nuevo régimen por cada grado entre los 6 y los 15 grados, de cuya nota resulta que en tarifa mínima los vinos de 12 grados pagarían 6 francos, y los de 15 grados el de 12,13 francos. Cree dicho periódico bien elevadas estas tarifas, gravando al vino español en 30 a 35 por 100 de su valor, y se inclina a que el derecho protector no exceda de 5 a 6 francos por hectolitro.

Ya veremos lo que resulta de las deliberaciones de la Cámara en la corriente de este mes.

Por de pronto, es un hecho declarado ya por las aduanas de Francia, que la importación de vinos de España en 1890 ha sido de 7.824.733 hectolitros, ó sean 816.104 más que en 1889. La importación total de vinos en Francia, durante dicho año 1890, ha sido de 10.816.426 hectolitros. De modo que Francia ha necesitado comprar en España algo más del 71 por 100 de los vinos importados para sus necesidades.

Esta situación, por su parte, no es para echar baladronadas, y es de esperar que muchas fuerzas vivas de este país se agiten para que la Cámara resuelva dentro de los límites de la prudencia.

París, 7 de Febrero de 1891.—El director de la estación, E. Abela.

Victoriano Sardou

Ahora que toda la prensa europea está dedicando espacio preferente en sus columnas a las peripecias por que ha pasado la última producción de Sardou—Thermidor—creemos oportuno, y nunca de más actualidad, dar a conocer a nuestros lectores algunos datos biográficos del gran autor y los rasgos más característicos de su vida.

Nació el eminente dramaturgo en 5 de Septiembre de 1831. Su padre, provenzal, inteligente é ilustrado, había ido a buscar fortuna a París. Era profesor de tenebruria de libros en la Escuela de Comercio de Choronna. Se le contaba a éste entre los autores antiguos de la casa Hachette.

A los diecisiete años el joven Victoriano dijo a su padre: «Quiero ser escritor.» Y como el autor de sus días le diese a escoger entre el Derecho y la Medicina, prefirió ser médico, como si instintivamente él creyera que estos estudios le habían de descubrir los secretos particulares y dolorosos de la vida orgánica, y deducir de ellos los secretos amícos de la vida espiritual.

Durante dieciocho meses siguió su carrera en el hospital Necker, y ya empezó a escribir su Reina Ulra, tragedia suena, en la cual los versos, por una audaz innovación, eran adecuados en su estilo a las distintas clases de personajes que intervenían en la obra. Así, la Reina hablaba en alexandrinos, los ministros empleaban los versos de diez sílabas, la gente del pueblo se contentaba con rimas de arte menor.

Los amigos del poeta le recomendaron que enseñase su obra a la Rachel.

cesito que se alaban los cuadros de pintores de segunda ó tercera fila desconocidos, cuyas obras he de procurar que se vendan. ¿Comprende usted?

Sardou le entendió tan perfectamente, que no volvió á escribir en las *Artes universales*. Entonces empezó á colaborar en la biografía general de Firmin Didot y continuó escribiendo dramas, porque según poseído por el demonio del teatro.

Cuando terminó la *Taberna de los estudiantes* la llevó al Odeón, de cuyo coliseo eran directores Gustavo Vaez y Alfonso Royer. Al varío entrar con el manuscrito debajo del brazo, exclamó el portero del Odeón:

—¡Oh! ¡oh! una obra más; es la cincuenta que entra hoy.

Sin embargo, la *Taberna* se leyó y fué recibida. Se estrenó el 1 de Abril de 1854, pero bajo malos auspicios. Los estudiantes se habían empujado de antemano, sin conocer la obra naturalmente, en silbarla, por suponer que en ella se les atacaba de un modo más ó menos directo. Se dijo que aquella obra era inmoral porque su tendencia y su fin se cifraba en ridiculizar á lo más noble que existe, que es la juventud; y la juventud fué dispuesta á vengar la reproducción, y la reventó.

La guerra y el teatro se parecen: para triunfar en el campo de batalla ó en la escena, no basta tener talento; se requiere tener fortuna.

La *Taberna de los Estudiantes* no se hizo más que cinco noches; era la esperanza de Sardou, y se encontró otra vez hundido en el abismo de la desesperación. Acudió entonces de nuevo á las biografías. Escribió la de Jerónimo Cardan, que le costó siete meses de investigaciones, y le pagaron por ella treinta y dos pesetas!

Fechter quería hacer un jorobado en la escena, cansado de representar galanes hermosos. Supo Sardou que Paul Féval se ocupaba de estudiar un tipo de jorobado para Fechter, y se apresuró á escribir *El Jorobado*. Pero cuando llegó con el manuscrito, ya se le habían pasado las ganas á Fechter... y vuelta á las biografías, y escribir otra producción en cinco actos: *Cándido*.

El mismo Sardou cuenta su entrevista con la Dejazet, todavía guapa aunque ya vieja.

Después de cuatro años de la caída de la *Taberna*, yo había llamado sucesivamente á muchas puertas, sin lograr que me contestasen. Pero á pesar de mi desaliento, me resolví á admitir una carta de recomendación para la Dejazet, y me fui á ver á la gran actriz.

—¿Cuántas reflexiones me hice durante el camino! ¿Cuántos —me decía á mí mismo— habrán dado igual paso, y se habrán visto desconocidos. ¿Por qué he de gozar y de mejor suerte?...

—Llégame. La puerta estaba abierta; llamé, pero no me contestaron, y me decidí á entrar sin permiso del portero.

—Me interné en el jardín, y una criada me gritó desde lejos al verme: —Pase usted, pase; entre usted en el salón, mientras voy á avisar á la señora.

—Penetré donde se me indicaba, y la emoción no me permitió reconocer minuciosamente la estancia. Yo sabía que aquella casa había pertenecido primero á Bosio, después á la marquesa de la Corte, y por último á la artista. Un gran cuadro en el testero principal representaba al amor, con la fisonomía de Julio Janin. Examiné ó admiré por impresión las bellezas de aquel mobiliario estilo Imperio, las butacas de veludillo de Utrech... cuando una puerta se abrió para dar paso á ella; y reuniendo todo mi valor, á fin de esperarle de la mejor manera mi discurso, preparado durante muchas horas, pero... la voz se quedó en mi garganta, las palabras en mi pensamiento, es decir, las que no se borran.

—Yo no sé si contribuí á desconcertarme el ver que la actriz tenía las manos llenas de yeso.

—Ella se echó á reír, y me dijo: —¡Usted dispense; estaba componiendo una pared de...

—Yo, sin salir de mi silencio, presenté la carta, que produjo maravilloso efecto. Una vez roto el hielo, empecé á charlar y no sé lo que dije, si discreta ó indiscretamente. Pero presenté mi *Cándido* en cinco jornadas, no sin insistir en la coincidencia de hacer colaborar en la obra de Voltaire á la Dejazet.

—En resumen: dejé el manuscrito sobre la mesa, apreté las enyesadas manos y salí escapado. ¡Nunca me pareció tan hermoso el cielo, y el campo, y el ambiente, y las gentes con que tropezaba, y el mundo entero! ¡Cuánta voz secreta me anunciaba que había llegado mi hora feliz!...

Los siete años de miseria, las siete vacas blancas, como ha dicho muy bien Julio de Claretie, se convirtieron en las siete vacas gordas.

Pero no fué *Cándido* quien trajo la buena ventura. *Cándido*, admitido por Dejazet, fué prohibido por la censura natural. ¿Por qué? Misterios; no profundicemos. Sardou había escrito á la sazón *Las patas de mosca*; pero tampoco salió á luz antes que *M. Carat* y las *Primeras armas de Richelieu*, que obtuvieron verdadero éxito.

Desde entonces prosiguió ya la carrera de los triunfos, siempre brillante en sus creaciones, hábil en la estructura. Ha aborinado Sardou toda clase de géneros y pulsado toda especie de líras; lo mismo ha derrochado su ingenio en el drama que en la comedia; le son familiares los dos registros: lo cómico y lo sublime.

Cuando se conoce á Sardou no se extraña uno de que haga lo que hace y sea como es. Ante él, con efecto, se comprende que se le tiene uno que haber con un espíritu de curiosidad enciclopédica: no creo que exista cosa en el orbe que no le interese, sacada ó conmueva á la inteligencia de Sardou. Ofrece siempre al interlocutor el aire de un hombre que trata de leer en el pensamiento de los demás, adviniendo bien los dolores, bien las alegrías, y tratando siempre de escudriñar hasta los rinconillos más recónditos de las conciencias.

Sardou, cuando escribe, no se puede decir que crea; puesto que antes de poner manos á la obra ha formado un plan tan acabado en todo, que hasta inventa los planos donde los sucesos se realizan. Y goza, goza inmediatamente en su trabajo.

Vive, en suma, hoy, porque la vida le divierte.

A. F.

ha recibido de Su Santidad una misión referente á este particular.

Esta noticia debe ser acogida con prevención, pues no la confirma ningún periódico católico.

La solución de la crisis.

ROMA, 9. La solución de la crisis ministerial ha tropezado con serias dificultades.

El Sr. Saracco, cediendo á la influencia del grupo llamado piamontés, que cuenta con unos 80 votos en la Cámara de los diputados, se negó á entrar en la combinación en odio á Nicotera.

El nuevo Gabinete tendrá frente á los piamonteses que acentuarán su hostilidad á medida que se presenten ocasiones oportunas. Esto, no obstante, tendrá mayoría en ambas Cámaras mientras practique lealmente el programa de las economías.

La causa principal de la duración de la crisis italiana ha sido que no existen aquí grandes partidos organizados, y que los grupos parlamentarios monárquicos proceden más bien de disidencias personales que de doctrina. Además, la conquista del poder no ofrece el incentivo de la posesión de los cargos públicos, pues, como es sabido, hay muy pocos empleos de libre elección.

Derrota segura.

PARÍS, 9. Se considera segura la derrota del candidato socialista que se presenta en Arras para la segunda elección de un diputado, fijada para el 22 del corriente.

Los republicanos se han puesto de acuerdo para permanecer unidos y oponerse á aquél.

La huelga de Cardiff.

LONDRES, 9. Según noticias de Cardiff, se teme que adquiriera incremento la huelga de cargadores de aquel puerto.

Entre los obreros de las minas se advierte bastante agitación.

El 1 de Mayo.

PARÍS, 9. En toda Europa y América, los socialistas y anarquistas se preparan para celebrar la fiesta de 1 de Mayo de este año de una manera más imponente que en el anterior.

Por ahora se trata sólo de hacer alardes de fuerza, dejando para más adelante apelar á las huelgas generales.

Los socialistas calculan que en la demostración de este año tomarán parte más del doble de trabajadores que en el de 1890.

Entretanto los proyectos legislativos encaminados á mejorar la suerte de los trabajadores, tropiezan en la Cámara de diputados de Francia con serias dificultades, porque no se pueden llevar al terreno de la práctica sin gravar considerablemente el presupuesto, sobre todo cuando la mayoría reclama verdaderas economías en presencia de los 80 millones de francos de déficit que hay necesidad de cubrir con nuevos tributos.

Medidas extremas.

CAIRO, 9. El Gobierno egipcio ha adoptado las medidas convenientes para expulsar á los rebeldes derwiches de la plaza de Tokar. Un batallón del ejército egipcio con el coronel Settle, sale de Suakin esta noche, y á fin de semana marchará el general Grenell con un destacamento de artillería y caballería y los batallones negros.

Solución de la crisis ministerial de Italia. ROMA, 9.

En la mañana de hoy el rey Humberto ha recibido al Sr. de Rudini, quien le presentó la lista del nuevo Gabinete. El rey aprobó la lista que es la misma ya telegrafada, con más el señor Villari, para la cartera de Instrucción pública.

La Cámara se reunirá probablemente el sábado próximo para dar la lectura del programa del nuevo ministerio.

El Senado de Washington.

WASHINGTON, 9. Anúnciase que el Senado será convocado á legislatura extraordinaria para el 4 de Marzo, á fin de resolver lo que proceda en el asunto de tratados recíprocos con los Estados sud americanos.

Noticias de Chile.

NUOVA YORK, 9. Las noticias recibidas de Chile alcanzan hasta el 27 de Enero. Dos mil hombres que conducía el vapor *Imparcial*, desembarcaron en Paillos, cerca de Iquique, después de un combate de algunas horas contra el acorazado *Bianco Escalada*.

Faltal y Chanaral son los únicos puertos que están en poder de los insurrectos.

El buque inglés *Champion* es el único barco de guerra extranjero que se halla en el puerto de Valparaiso.

Las tropas del Gobierno han recuperado á Coquimbo y Pisagua.

En Valparaiso continúa el bloqueo; los vapores entran y salen no obstante, hasta las cinco de la tarde. Desde esta hora se hace fuego desde la orilla á cualquiera embarcación que pretenda salir.

Insurrección de negros.

LIBERIA, 9. Un despacho fechado ayer en Santho, isla portuguesa del golfo de Guinea, anuncia haberse reprimido una insurrección de los negros; pero que esta adquirió luego mayor gravedad, extendiéndose á otros puntos de la isla.

El gobernador ha pedido que urgentemente se le envíen refuerzos.

No hay concesión.

LONDRES, 9. En la Cámara de los Comunes el subsecretario de Negocios extranjeros, sir J. Fergusson, ha declarado que, como Inglaterra no tiene ningún tratado de comercio con el Brasil, no puede pedir que este le conceda las mismas ventajas que ha concedido á los Estados Unidos.

Duelo.

PARÍS, 9. A consecuencia de un artículo ofensivo para M. Larroumet, director de *Bellas Artes*, publicado en el periódico *Eco de Paris*, y referente á los incidentes del drama *Thermidor*, se ha verificado un duelo á espada entre el citado M. Larroumet y M. Lordon, redactor del aludido periódico. M. Larroumet ha recibido una herida leve en una mano.

M. de Lesseps.

PARÍS, 9. Ha mejorado mucho M. Lesseps, que viene padeciendo hace tiempo de un ataque de trancazo.

Los nuevos ministros.

ROMA, 9. Los nuevos ministros juraron sus cargos en la tarde de hoy y entrarán mañana mismo en el desempeño de sus respectivas funciones.

Después que el sábado hagan conocer á las Cámaras su programa, se suspenderán por corto tiempo las sesiones para dar lugar á la redacción y presentación de los anunciados proyectos de ley.

El general Schlieffen.

BERLÍN, 9. El *Diario del Imperio* anuncia que el Emperador ha recibido en la mañana de hoy al general Schlieffen, nuevo jefe del Estado Mayor general de Alemania.

Envío de tropas.

LISBOA, 10. Un despacho recibido de Loanda (Guinea Interior) anuncia que aquel Gobierno envió ayer

á Santhomé cien soldados, al mando de tres oficiales, para reprimir la insurrección de los negros.

El mismo despacho añade que los cañoneros *Zambere* y *Cocoono* llevan dos ametralladoras, y que las dotaciones de estos barcos tienen la orden de hacer un desembarco en caso de que los negros insurrectos se nieguen á someterse.

La revolución en Chile.

LONDRES, 10. Un despacho que acaba de recibirse, fechado ayer en Buenos Aires, anuncia que los avisos torpederos *Almirante Lynch*, *Almirante Condill* y la corbeta *Pilcomayo*, que formaban parte de la escuadra insurrectora chilena, se han separado del movimiento revolucionario, reconociendo al Gobierno legítimo del presidente de la república, Sr. Balmaceda.

La cuestión del río Muni.

PARÍS, 10. La comisión franco-española que negocia el asunto relativo al río Muni, no celebró ayer su anunciada reunión con motivo de las fiestas de Carnaval.

La reunión de ayer quedó aplazada para el lunes próximo.

Rumores desmentidos.

NUOVA YORK, 10. El consul de Guatemala y Honduras en esta capital, ha recibido despachos de los presidentes de aquellas repúblicas, Sres. Barillas y Bográn, desmintiendo rotundamente los rumores de haber establecido un movimiento revolucionario y declarando que la tranquilidad es completa en toda la América central.

Otra huelga.

NUOVA YORK, 10. Diez mil obreros de las minas de carbón de piedra de Pensilvania se declararon en huelga. Esta amenaza tomar proporciones alarmantes, añadiéndose que hoy suspenderán sus trabajos cinco mil obreros más.

EL BAILE DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES

Anoche estuvieron expuestos en el Cirulo de Bellas Artes los regalos enviados por los artistas y literatos para el sorteo que se verificará hoy en el baile de máscaras del teatro de la Comedia. En esa multitud de apuntes ó de pensamientos, ejecutados á *vueita pincel*, hay verdaderas joyas artísticas.

Fernanda Francés ha enviado dos panderetas ilustradas: una con una preciosa cabeza de gato; otra con flores, como sabe pintarlas la artista laureada; Jiménez Aranda, abanico con una caricatura; Sorolla, pandereta con un *piérot*; Arrieta, cuatro compases autógrafos y firmados; de *Morino*; Mariano de Ovívia, dos cartetas en dos paletas ilustradas por Lhardy; Marin, un abanico con un país; Esteban, pandereta con una cabeza de andaluza; Pla, tres panderetas, un precioso niño, una cabeza de manola y un caballero viendo las máscaras desde un palco; Matoses, una redondilla en una paleta; Bertodano, pandereta con un amorcillo.

Peña, pandereta con grupo de carretas; Francés, pandereta, una cabeza de perro; su hijo Juanito, un grupo de máscaras; Espino, pandereta, un grupo de árboles; Estremetera, versos en dos paletas ilustradas por Pelayo; Luis Alfonso, poesía en una paleta pintada por Pelayo; Morea, pandereta de gran tamaño, un paisaje; Lhardy, dos panderetas, que son dos países, dos paletas ilustradas; Araujo, paleta, una cabeza de gitana; Manuel del Palacio, dos abanicos con poesías y cubiertas ilustradas por Lardhy, dos paletas con versos; Saint Aubin, pandereta con un manolo; Alarcón, pandereta, una cabeza de maja; Picolo, pandereta, una plegaria; Abades, pandereta, marina; Domec, pandereta, un paisaje; Rodríguez (D. A.), pandereta, *piérot*; Daniel Perca, pandereta, un grupo de máscaras.

Hoy han enviado también donativos los eminentes pintores Dominguez y Ferrant, así como otros varios distinguidos artistas y literatos, esperando que puedan renunciar cerca de un centenar de regalos.

Del sorteo y entrega de los premios se ha encargado María Tuban, como socia del Cirulo de Bellas Artes.

Todos los palcos han sido vendidos, y á juzgar por el número de los billetes pedidos en la secretaría del Cirulo y la calidad de las familias que asistirán, se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que el baile ha de estar sumamente concurrido y que dejará gratos recuerdos entre los aficionados á divertirse.

Un incendio en el Ferrol

La *Monarquía*, de Ferrol, da cuenta del incendio del Hospital Militar de aquel punto en los siguientes términos:

«A las doce de ayer se sirvió, como de costumbre, la comida á los enfermos. Hora y media después los toques de rebato de la campana del establecimiento pusieron en conmoción á los individuos todos que permanecían en dicho edificio, sin que la mayor parte se diera cuenta del motivo; pero la señal de alarma, repetida por la campana de la capilla hizo advertir bien pronto que algo muy extraordinario ocurría en el local.

El farmacéutico de guardia circuló al patio y á todas las salas la fatal noticia, en cuya misión le secundaron los dependientes del establecimiento.

El fuego se había iniciado en la botica establecida en el piso alto hacia la parte Norte del edificio, y el primero que lo advirtió fué el joven Lledias, hijo del cabo de sala.

El contador de navío D. Francisco Cela corrió *in continenti* al lugar indicado, persuadiéndose de la triste realidad del suceso. El incendio se hallaba en un período de incremento que hacía muy exigentes los auxilios para localizarlo. Puestos de acuerdo médico de guardia y contador, adoptaron las primeras disposiciones, comunicando parte á sus superiores, ordenando al personal á sus órdenes que estuvieran dispuestos en previsión de medidas rigurosas y reuniendo á los individuos conyacentes que hicieron las primeras tentativas para dominar el fuego, penetrando en el departamento incendiado por la puerta que comunica con el patio. El voraz elemento amenazaba ya propagarse á la sala de cirugía.

Del pozo que existe en el patio se extrajeron todos los baldes de agua que pudieron conducir en los primeros momentos las personas disponibles para dicha faena, las cuales resultaron en mayor número del que parecía natural, y es que el instinto de conservación indica aun á los más influidos por tenaz dolencia á sacrificios grandes. Muchos de los que se hallaban encamados durante ya larga temporada, abandonaron precipitadamente el lecho, y en ropas menores y envueltos en mantas, cooperaron en la medida de sus débiles fuerzas á cortar el incendio.

Intitiles fueron todos los auxilios prestados. Los vecinos de Estero más inmediatos al hospital, acudieron á las señales de alarma, y una de las primeras medidas fué el trasladar los enfermos graves á las salas contiguas. Desgarrador espectáculo el que se ofreció entonces! Cuatro eran los dolientes cuyo estado inspiraba suma gravedad: un soldado de infantería de marina, oriundo de Cataluña, enfermo del tífus;

un aprendiz marinero que se hallaba bajo la influencia de una congestión cerebral por efecto de heridas graves en la cabeza; un cabo de cañón, completamente baldado, y otro á quien hubo necesidad de administrar el Viático á los cinco minutos de haberlo sacado del hospital, según de público se decía, aunque la verdad del hecho sea que las sagradas formas fueron trasladadas de la capilla del establecimiento á la iglesia de la Angustia, ante los temores que inspiraba la catástrofe de propagarse el fuego al templo.

Todos aquellos traslados se hicieron produciendo las menores molestias á los enfermos, y siendo trasladados en el mismo colchón que ocupaban á las salas más próximas. La conducta compasiva de tales vecinos se hace digna de la más pública gratitud y del más espontáneo encomio.

Los enfermos menos graves, unos haciendo esfuerzos inauditos y apoyados en los hombros de las personas que les auxiliaban, utilizando otros muletas y sacando la mayor parte vigores de sus flaquezas, pudieron abandonar el establecimiento á pie.

Las camillas facilitadas, así del hospital como del cuartel, no fueron usadas.

Los enfermos fueron instalados en la sala de galibos del Astillero, y los conyacentes á los que por el carácter de sus males podían estar en pie.

Mientras estas primeras precauciones se adoptaban, las señales de rebato, dadas por la iglesia parroquial de las Angustias, transmitió al resto de la población la alarma, y á las dos de la tarde se hallaban ya invadidas de extraordinario gentío las avenidas del edificio incendiado, formando cordón tropas de infantería de marina y de ejército, enviadas desde el cuartel.

La sección de la guardia municipal fué la primera que se presentó en el lugar del siniestro y seguidamente las dos parejas de la guardia civil que prestaron importantísimos servicios dentro y fuera del establecimiento.

Del astillero se enviaron hombres y personal de marinería y maestranza, provista de cuanto material es preciso para dichos casos.

Mientras tanto se dedicaban unos á sofocar el incendio, otros se ocupaban en desalojar las camas y todo el mobiliario y ropas.

Cerrajeros del arsenal cortaban el grueso enrejado de las ventanas para facilitar la descenso de los muebles y todo practicado con la vertiginosa actividad y prontitud que exigen las circunstancias, infundía un aspecto de terror al cuadro.

Después de puestos en salvo todos los enfermos, fueron los primeros cuidados de las Hermanas de San Vicente de Paul el desalojar las imágenes, vasos sagrados y ornamentos de la capilla, siendo trasladados á una vivienda inmediata.

Veíase á las Hermanas después en los sitios de más peligro cooperando á la tarea del salvamento de todos los objetos; y sus blancas tocas se destacaban á cada momento en las ventanas del cuerpo del edificio más próximo al foco del incendio, en donde se hallaban las dependencias de la cocina y despensa, arrojando los víveres y el ajuar con el cuidado que podía ser únicamente permitido. Los destrozos, á pesar de todo, han sido considerables.

Del fuego llegaban por intervalos brigadas de la maestranza, al frente de sus maestros, capataces y cabos, con hachas, picas y otras herramientas.

Todos estos auxilios fueron solicitados por teléfono desde el astillero, donde se estableció el centro de dirección para atajar el incendio.

El único medio á que hubo de apelarse ya á la desesperada, después de una hora de inútiles esfuerzos de las bombas, fué el del aislamiento, abriendo brecha por los muros E. y O. en forma que pudiera sustraerse á la acción propagadora del fuego la fachada principal, cosa que se consiguió felizmente. Estas operaciones se hicieron con relativo orden y con verdadera prontitud.

En el hospital había como unos setenta enfermos, perteneciendo el mayor número á la sala de cirugía.

Créese que el fuego lo produjo la combustión de algún gas inflamable.

La gente del pueblo puso á prueba una vez más su arrojo y decisión auxiliando los trabajos contra incendios y las aguadoras su proverbial humanidad sacareando agua.

A las siete de la noche, hora en que aún continuaba el fuego, era imponente el aspecto que ofrecía el edificio incendiado.

Durante toda la noche continuaron ardiendo los últimos residuos de que se hizo presa el destructor elemento.

El nuevo día de hoy nos presentó las ruinas del edificio que, aunque vastoso, se hallaba en regular estado de conservación.

Solo quedó, como dijimos, la fachada principal con los dos cuerpos laterales en donde se levanta la torre del reloj y la capilla del establecimiento.

Las pérdidas se calculan en algunos miles de pesos.

No es posible determinar todavía el número de objetos que ha consumido el fuego, pues no pudieron salvarse todos, y aun muchos de los salvados sufrieron notables deterioros.

Según informes, han recibido ligeras heridas el doctor Andrade y un cabo de mar, dos de los que han realizado temerarios actos en los trabajos de extinción.

La bomba del Municipio acudió desde los primeros momentos, y se utilizó durante toda la noche.

particular, es prudente acogerlas con prevención. Desde luego se advierte aun en esas mismas noticias que hasta la fecha sólo se trata de de triquiñuelas de las tribus, por si alguna de ellas se ha mostrado más ó menos sumisa al general gobernador de aquella plaza.

Después de todo, nada de particular tendría la cuestión de límites sirviéndose de pretexto á los fronterizos para promover alguna algarada que, dicho sea de paso, les estaría cara.

Nada queríamos decir respecto á los proyectos que en cartera tiene el señor ministro de Gracia y Justicia para presentarlos oportunamente en la Cámara senatorial; pero ya que lo han hecho otros periódicos, diremos que, en efecto, la laboriosidad del Sr. Villaverde hará que su paso por aquel ministerio dejará provechosos recuerdos.

El proyecto de Código penal, el proyecto de ley orgánica del Poder judicial con nueva división territorial, una ley de enjuiciamiento civil en armonía con los Códigos civil y del comercio vigentes; y otra de enjuiciamiento criminal de acuerdo con el proyecto de Código penal y otros varios trabajos y mejoras de importancia, ofrecerá el señor ministro en la próxima legislatura.

Ayer llegaron á Huelva los ministros de Fomento y Ultramar, los directores de Obras públicas y Agricultura y otros altos funcionarios.

En la estación esperaban á los viajeros la comisión colombina, el Instituto de Obras públicas, y como puede suponerse, el elemento oficial en masa.

Hoy visitarán los expedicionarios el convento de la Rábida, donde la Diputación les dará un almuerzo.

S. M. la Reina Regente firmó ayer una pequeña combinación de la magistratura y el decreto concediendo el título de marquesa de Alonso Martínez á la señora viuda del que fué presidente del Congreso.

Crean los fusionistas que podrán llevar al Senado treinta candidatos de su partido en las próximas elecciones.

Respetemos su creencia.

Dicese que el Sr. Martos pasará una breve temporada fuera de Madrid.

También se dice que el Sr. Sagasta piensa ir á Logroño á agradecer personalmente á sus paisanos el satisfactorio resultado de las elecciones en aquella provincia.

Ayer entregó el Sr. Maura en el Congreso las actas de diputados del mismo y de su hermano político, Sr. Gamazo.

LA COCINA DE «LA LIBERTAD» POR ANOEL MUÑOZ COMIDA DEL DÍA 11 DE FEBRERO (VEGUEZA) Sopa de pasta de almejas. Croquetas de bacalao. Judías blancas con espinacas. Truchas á la provenzal. Lubina asada al horno. Ensalada de remolacha. Flan de café. Postres.

NOTICIAS MADRID Ha regresado á esta corte, procedente del distrito de Pego (Alicante), por el cual ha sido proclamado electo diputado á Cortes, nuestro querido amigo y compañero de redacción don José Cánovas y Vallejo. Y á propósito de la elección de nuestro compañero el Sr. Cánovas ha obtenido el triunfo por 2.631 votos de mayoría sobre D. Trinitario Ruiz Vallarino, hijo del ex ministro Sr. Capdepón.

En la Asociación de navieros se celebró ayer una reunión de firmantes de la exposición dirigida al ministro de Hacienda, en la que se pide la igualdad de tributación entre los azúcares peninsulares y antillanos. Muy concurrida estuvo la reunión familiar que se celebró anoche en el «Centro militar cooperativo». Muchas y bellas damas dieron brillantez al baile, que terminó á las altas horas de la madrugada.

Banquete en Palacio. En honor de S. A. I. la Archiduquesa Isabel se celebró anoche en el Regio Alcazar un banquete, con que obsequió S. M. la Reina Regente á su angusta madre. Como la fiesta erade carácter familiar y no oficial, como por error dijimos anoche, no asistió á la fiesta más que la alta servidumbre, la embajada de Austria, y el Sr. Cánovas del Castillo y duque de Tetuán, con sus respectivas señoras, en representación del Gobierno. Terminado el banquete se celebró en el salón de los Espejos un concierto, al que asistieron algunas personas más, casi todas de la servidumbre de la Real familia. La fiesta terminó temprano y los invitados fueron obsequiados con un té.

Con dirección á Viena, saldrá mañana de esta capital S. A. la archiduquesa Isabel. Conferencia interesante. Nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo, dará mañana miércoles en el Ateneo una conferencia, que servirá como de prólogo á las que acerca del descubrimiento de América han de dar aplaudidos oradores en aquella sociedad. Probablemente en la segunda quincena del

Servicio telegrafico

Colonización. WASHINGTON, 9. Se ha dispuesto por el Gobierno que 600.000 acres de tierra, ó sea una extensión de 24.300.000 áreas del Estado de Iowa, y que formaban parte de los terrenos reservados á los indios, sean entregadas á la colonización. La próxima Bencelica. LONDRES, 9. The Daily Chronicle publica un despacho de Roma, diciendo que el Papa ha confirmado al padre Monsabre su intención de publicar una Enciclica, en la cual aconsejará á todos los católicos franceses que presten su completa adhesión á la república de su patria. El telegrama añade que el padre Monsabre

mes próximo se inaugurará el ferrocarril de Madrid a Navalcarnero.

Ayer llegó a Madrid en el tren expreso de Portugal el señor marqués de Castelar.

Madrid municipal. Por disposición del señor alcalde presidente, han pasado a desempeñar la tenencia de alcaidía del Hospital, el Sr. Betegón; la del Hospicio, el Sr. Párraga; la de la Universidad, el señor Gayo; la de la Inclusa, el Sr. Puch, y la de la Latina, el Sr. Peláez Vera.

La sesión que había de celebrarse hoy en el Ayuntamiento, se celebrará el viernes.

Sección desagradable. En la calle de Carranza ha sido atropellada ayer mañana por un caballo, que montaba José Barrero Fernández, panadero, una anciana llamada Concepción Coronel, que resultó con varias heridas graves en la cabeza.

En la calle de Fuencarral, núm. 56, piso primero, se declaró ayer tarde un incendio de escasa importancia.

A la puerta de la casa de sodorro del distrito de Palacio falleció ayer mañana un sujeto, que era conducido a dicho establecimiento por padecer una afección cardíaca.

El cadáver, por disposición del juzgado, fué trasladado al depósito judicial.

En el gobierno civil no se había recibido a la hora de cerrar nuestra edición parte alguna de las delegaciones dando cuenta de ocurrencias desagradables.

Provincias. Han sido detenidos en Rabat, y conducidos a Tanger, convenientemente custodiados, los confinados de la colonia penitenciaria de Ceuta, Ramón Fernández Labandera y José Morgado Chamosa, que lograron fugarse de aquella plaza con el vecino de la misma Juan Tenderos.

Telegrafían de Alicante que, según noticias del torero del faro de Altea, que a las tres de la tarde había sido pasto de las llamas el edificio en que está situado dicho faro.

Comunican de Córdoba que el juez del distrito de Izquierda, al practicar ayer un escurioso registro en la calle de Barrionuevo, número 3, para recuperar las alhajas robadas al Sr. Castejón, encontró algunas, sorprendiendo además una fábrica de moneda falsa montada con todos los adelantos modernos.

De los objetos propios para ejercer esta industria se apoderó el juez, que detuvo a tres individuos y ordenó que el edificio fuera custodiado por la guardia civil.

Con motivo de la detención de otros individuos, complicados en este suceso, se hacen activas pesquisas.

El general de artillería Sr. Arespacochaga, que pasa a la reserva, fué obsequiado ayer con un banquete en el hotel del Universo de Zaragoza, por los oficiales generales y jefes de los cuerpos de la guarnición de aquel punto.

Los comensales pronunciaron eloquentes brindis, abogando por la unión entre todos los cuerpos e institutos del ejército.

Ayer llegó a Huelva D. Justo Zaragoza, secretario de la Junta del Congreso de americanistas.

En la estación era esperado por una comisión de la Sociedad Colombiana y varios vocales del Congreso de americanistas que tienen su residencia en aquella población.

En esta semana saldrán de Cádiz los buques de la escuadra española que están fondeados en aquel puerto.

La escuadra francesa, que desde el día 6 de este mes se encuentra en el puerto de Vigo, se compone de los siguientes buques, al mando del contralmirante Gervais: acorazado *Marengo*, insignia; idem *Requin*, idem *Furieux*, crucero *Surcouf*; caza-torpederos *Lauc*, torpedero *Edmond Fontaine* y torpedero núm. 129.

Dicen de Montforte: El nuevo y digno diputado por este distrito

Sr. Osma, ha llegado a esta ciudad, siendo recibido por los montfortinos con verdadero entusiasmo.

Los que conocemos al Sr. Osma y sabemos lo que es y lo mucho que vale, podemos decir a los honrados vecinos de este pueblo que nunca se arrepentirán de la ovación tributada.

De aquí irá a la capital el Sr. D. Guillermo de Osma.

Se anuncia en Puentevedra (Galicia) la reaparición del periódico *El Eume*, que será semanario, sin color político alguno y solo consagrado a la defensa de los intereses morales y materiales de aquella población y su comarca, y se publicará bajo la dirección del joven D. Juan Tejada Velasco.

Leemos en un periódico de Pontevedra: Tres soldados complicados en el pronunciamiento de Portugal se presentaron ayer en el gobierno civil a fin de que se les provistiese de pasaporte para poder trasladarse a la Coruña.

Los militares portugueses vestían muy modestamente y tenían una presencia agradable.

Ecos de la Carrera de San Jerónimo. De manera que ese hombre no sabe si es suyo el hijo de su mujer?

No lo sabe.

Y se calla!

Espera á que el chico hable para preguntárselo.

Un escribiente se presenta al jefe del negociado con un carrillo como un tambor, diciendo: Tengo un dolor de muelas como el que tenía usted...

No compare usted su dolor de muelas con el de un jefe de negociado de primera clase!

ORDEN DE LA PLAZA DEL 10 DE FEBRERO DE 1891

Oficial general de día, Excmo. Sr. D. Francisco Montero.

SERVICIO PARA EL 11

Parada: Cuenca y Covadonga.—Jefe de parada, señor comandante de Canarias, D. José Ortega.—Imaginaria, señor comandante de Arapiles, D. Fernando Gimeno.—Guardia del Real Palacio, Covadonga, una sección de artillería y 22 caballos de la Princesa.—Jefe de día, señor teniente coronel de Saboya, D. Vicente Díaz.—Imaginaria, señor teniente coronel de S. Fernando, D. Manuel Barrena.—Visita de hospital, Saboya, quinto capitán.—Reconocimiento de provisiones, quinto cuerpo de ejército, primer capitán.—Vigilancia para la primera zona, a las órdenes del señor jefe de día, primer capitán del quinto divisionario.—Idem para la segunda el segundo del mismo.

El general gobernador, Ruiz de Alcalá.

Notas finales

Los centros políticos han estado desiertos, era el último día de mascarada; el tiempo primaveral convidaba al saludable ejercicio del paseo, y exosado es decir que Madrid entero ha inundado el Prado, Recoletos, la Castellana, jardines y alrededores, ofreciendo un cuadro de animación que raras veces puede contemplarse en esta época del año con un clima tan voluble como el que reinar suele en la villa del oso y del madroño.

Ello no obstante, aun en el paseo, algo se ha hablado de la cuestión del día, de los sucesos de Melilla.

Es extraño que fusionistas y republicanos, que durante treinta años no se han ocupado del cumplimiento del tratado de Wad-Ras, vengán ahora alborotando y presagando no sabemos cuántas cosas a propósito de la demarcación de límites. Ahora, mucho patriotismo, muchas exigencias, muchas excitaciones; y cuando en el poder estuvieron, nunca se atrevieron a poner manos en el asunto.

Lo que podemos asegurar es que hasta la fecha el Gobierno conservador ha hecho, hace y hará más en los asuntos de Melilla y en cuanto afeotar puedan a la integridad y honor nacionales, que los señores que tanto vociferan. Exigirá el cumplimiento exacto del tratado a quien debe exigirlo; y si llegase el caso, castigará como debe a las hábiles que se permitiesen cualquier desmán ó atropello.

El ilustre presidente del Consejo de ministros ha obsequiado hoy en su casa con un opíparo almuerzo a los ministros hispano-americanos. De sobremesa se ha hablado mucho acerca de los trabajos y proyectos para conmemorar el centenario de Colón.

Se ha recibido un telegrama de Puerto Rico dando cuenta de haber sido proclamados diputados los Sres. Gallart, Casa Miranda, Ramírez Verger, Lastres, Martínez Campos, Alfán, Martín, Despujols, Salcedo, Torrependo, García Gómez, Gullón y Labra, sin protestas de ningún género; y con protestas graves los Sres. Moya y Usera.

Todavía no ha decidido D. Francisco Pi los distritos que renunciará. Probablemente uno de ellos será Barcelona, con el propósito de que puedan verificarse elecciones parciales en dicha capital y que luche el Sr. D. Nicolás Salmerón y un federal que aún no está designado.

El Sr. Ruiz Zorrilla se abstendrá de hacer la renuncia por escrito.

Los federales disidentes se proponen publicar un manifiesto reconociendo como esencial para el triunfo de la república los procedimientos revolucionarios. El Sr. Pi, en la primera reunión política que se celebre, desautorizará la conducta que vienen siguiendo dichos disidentes y los tanzará del partido federal pactista.

Después del Consejo que el jueves se celebrará en Palacio presidido por S. M. la Reina, se celebrará Consejo en la secretaría del ministerio de Estado. En dicho Consejo se tratará además de otros asuntos, de las próximas elecciones de senadores y de la combinación de vitalicios.

Mañana se celebrarán los siguiente banquetes, en conmemoración del 11 de Febrero, cuyo permiso les ha sido concedido:

Los federales, en el café de Oriente, calle de Atocha, 118.

Los posibilistas, en el café Nacional.

Los de coalición republicana, en el café de Pelaez, calle de San Bernardo.

A la hora de cerrar nuestra edición no se había impetrado del gobernador civil el oportuno permiso para celebrar en el teatro de la Alhambra el anunciado meeting republicano.

Los zorrillistas, además del banquete, celebrarán una velada política en el casino de la calle de Esparteros, y harán después una colecta para socorrer a los emigrados españoles.

Ultimos telegramas

DE LA AGENCIA FABRA

Crispi y su bufete.

El ex presidente del Consejo de ministros, señor Crispi, ha vuelto a abrir su bufete de abogado.

La primera causa que defenderá será la referente a la Compañía de navegación general italiana.

Una emisión.

LONDRES, 10.

The Daily Chronicle publica un despacho de Berlín, en el que se dice que el Gobierno del imperio alemán ha acordado hacer una emisión de 450 millones de marcos en renta consolidada con un interés de 3 por 100.

La emisión será por suscripción pública y al tipo de 84,95.

Memoria entregada. LONDRES, 10.

Por conducto del embajador de Rusia en esta capital hoy ha sido entregada al Gobierno la Memoria que, redactada por el Lord Corregidor de Londres, se elevó al czar en favor de los iraculitas residentes en Rusia.

La prensa inglesa se muestra escandalizada, censurando el hecho de no haber querido recibir el Gobierno ruso para elevarla al Emperador la citada Memoria.

Los mercados de trigo. PARÍS, 10.

A pesar de haber mejorado notablemente la temperatura, todavía se ignora cuándo podrán reanudarse los trabajos del campo, pues la tierra sigue helada.

Los mercados de trigos continúan paralizados y los precios sin variación.

En los mercados de Inglaterra tampoco se hacen grandes operaciones, pero en cambio, según las últimas noticias, esperan que la próxima cosecha de trigos será muy abundante.

En París, los trigos extranjeros mantienen la firmeza en los precios, pagándose los de California a 27 francos, los de Australia a 27,75 y los del Danubio de 24,50 a 25 los 100 kilos. Los trigos del país se cotizan de 26,50 a 27,50 los blancos, y de 25 a 26 los rojos.

El mercado de harinas no ha tenido variación, siguiendo el precio medio de 60 francos el saco de 150 kilos, aunque se teme una nueva subida, por las noticias poco satisfactorias que se tienen sobre el estado de los campos.

Buques de guerra. MONTEVIDEO, 9.

Han llegado a este puerto los tres buques de guerra chilenos avisos *Almirante Laymich* y *Almirante Condell* y la corbeta *Pilcomayo*, los cuales, habiendo abandonado el partido de la revolución, conforme anunció el telegrama anterior, han venido aquí para esperar órdenes del Gobierno legítimo del Sr. Balmaceda.

El Carnaval. BRUSELAS, 10.

Las fiestas del Carnaval se están celebrando en Bélgica sin incidente. Las autoridades habían tomado energías medidas para impedir que los socialistas, aprovechando dichas fiestas, produjesen asonadas. Continúan las precauciones en los cuarteles para mantener la disciplina militar.

Las nevadas. PARÍS, 10.

En el Mediodía de Francia han vuelto a caer algunas nevadas.

El trancazo. PARÍS, 10.

El trancazo se ha presentado con bastante intensidad en varios departamentos franceses. En el del Eure ha sido preciso ordenar la suspensión de las clases en algunos colegios.

Refuerzos. LISBOA, 10.

Se cree que los refuerzos enviados desde Loanda a la isla de Santo Tomé (Golfo de Guinea), bastarán para restablecer completamente el orden en aquel punto.

Continúa reinando completa tranquilidad en Portugal.

Las fiestas de Carnaval están este año poco animadas.

Festejos. PARÍS, 10.

Se preparan grandes festejos en la Argelia con motivo del próximo viaje del presidente de la república a aquella colonia.

Cultos.

Santos de mañana: Miércoles de Ceniza (Abstinencia de carne).—Comienzan los ayunos de Cuarentena.—San Saturnino, presbítero, y compañeros mártires; los Siete Siervos de María, fundadores, y el beato Juan de Brito, de la C. de J.

La misa y oficio divino son del Miércoles de Ceniza, con rito simple y color morado. (Desde mañana, hasta el 6 de Abril, puede ganarse indulgencia plenaria por la Ina de la Santa Cruzada.)

Santa Iglesia Catedral.—Misa conventual a las nueve y media, predicando el Sr. Magistral.

Buen Suceso (Cuarenta horas).—Misa mayor a las diez, y por la tarde preces y reserva.

San Ginés.—A las nueve, bendición e imposición de ceniza, y misa cantada.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, de Belén en San Juan de Dios, de la Fuenclisa en Santiago, de Lourdes en San Martín, 6 del Amparo en San José.

Temperatura. La de hoy en Madrid: A las siete de la mañana, 3 sobre 0. A las doce, 8° id., id. A las cinco de la tarde, 6°.

La Bolsa

FONDOS PUBLICOS

Table with columns: FONDS PUBLICOS, ULTIMO PRECIO, Del 9, Del 10. Rows include Denda perp. 4 por 100 interior, Idem en títulos pagueños, Idem id. nuevos, series G. y H., Idem fin corriente, Idem fin próximo, Exterior, Amortizable, Billetes hipotecarios de Cuba, Banco de España, Comp. Arrendataría de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario, 5 por 100 de interés, Idem al 4 por 100, CAMBIOS, París, ocho días vista, Londres, a 90 días fecha.

Bohán. Madrid, contado, 77,52.—Fin de mes, 77,62. —Próximo, 00,00.—Exterior, 79,10.—Amortizable, 90,10.—Cubas, 103,50.—Banco, 000,00.—Tabacos, 90,00.—Barcelona, interior, 00,00.—Exterior, 00,00.—París, 77,00.

Espectáculos para mañana

REAL.—No hay función.

ESPA. OL.—8 1/2.—T. 3.º par.—D. Alvaro a la fuerza del sino.

4 1/2.—El primo y el radicarío. Virgea y martir.

PRINCESA.—8 1/2.—Función 3.ª de abono.—T. 3.º.—El hombre de mundo.—Baile.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 5.º.—Mil duros y mi mujer!—El difunto Troupinel.

ESLAVA.—8 1/2.—Los calabacines.—Caretas y capuchones (estreno).—Hace falta un caballero.—La lucha por la existencia.

APOLO.—8 1/2.—La república de Chamba.—La leyenda del monje.—Los trabajadores.—Novillos en Polvoranca.

4 1/2.—Por seguir a una mujer.—La leyenda del Monje.

MARTIN.—8 1/2.—Madrid petit.—Los batallas.—Los gordos.—Madrid Petit.

ROMA.—8 1/2.—Un quinto de Chinchón.—Escribiente de portal.—Chúpate esa.—El hijo del leñador.

CIRCO DE PARISH.—8 1/2.—Variada función de ejercicios y pantomina.

Alfonso Daudet

LA BELLA NIVERNESA

Historia de un barco viejo y de su tripulación

Con profusión de grabados. TRADUCCIÓN DE VICENTE COLORADO 3,50 pesetas ejemplar.—Campomanes, 10.

ROMERO, impresor de LA LIBERTAD, Tudescos, 31. TELEFONO 676

—Juan,—dijo,—traedme las flores más bellas que podáis encontrar; en tanto, Teisch se encargará de embellecerme un poco.

Saló Juan y Teisch empezó el tocado de su amo.

A las nueve de la mañana el dormitorio de Mirabeau estaba transformado en un parterre.

Teisch había concluido de peinarle.

—Mi querido doctor,—dijo Mirabeau,—concederme un cuarto de hora para despedirme de una persona que debe salir de aquí antes que yo.

Gilberto comprendió.

—Voy a dejaros,—dijo.

—Sí; pero esperad en la habitación inmediata: una vez fuera esa persona, no me abandonaréis hasta que muera, ¿verdad?

Gilberto hizo una seña afirmativa.

Luego se dirigió a la puerta.

Mirabeau le detuvo.

—Antes de salir,—dijo,—abrid mi pupitre y dadme una cajita que encontraréis.

Gilberto hizo lo que deseaba Mirabeau. La cajita pesaba, y el doctor supuso que estaba llena de oro.

—Tened la bondad de enviarme a Juan: me fatiga andar llamando.

Saló Gilberto, y como Juan esperaba en la habitación inmediata, entró en seguida.

Gilberto oyó que la puerta se cerraba por dentro.

Poco después se detuvo un carruaje delante del hotel.

El doctor adivinó por quién era aquel carruaje.

En efecto, algunos minutos después salió Juan conduciendo una mujer velada por un gran manto.

En seguida se abrió la puerta del cuarto de Mirabeau y se oyó la voz

debilitada del enfermo que llamaba al doctor.

Gilberto acudió.

—Tomad,—dijo Mirabeau,—poned esa cajita en su sitio; mi querido doctor.

Y como éste se sorprendiese al encontrarla tan pesada como antes, añadió:

—Sí, es extraño, ¿verdad? ¿Dónde diablos va a encontrarse el desinterés!

Al volver cerca del lecho, Gilberto encontró un finísimo pañuelo bordado.

Aquel pañuelo estaba húmedo por las lágrimas.

—¡Ah!—dijo Mirabeau;—no se ha llevado nada, pero ha dejado algo!

Mirabeau tomó el pañuelo, y sintiéndole húmedo, le aplicó sobre su frente.

—¡Oh!—murmuró;—solo ella es insensible!

Y cayó sobre el lecho, con los ojos cerrados, de suerte que se hubiera podido creer muerto, a no ser por la agitación de su pecho, que indicaba que se hallaba solamente en trance de morir.

CAPITULO V

¡Huir! ¡Huir! ¡Huir!

A partir de aquel momento, las pocas horas que aún vivió Mirabeau no fueron más que una agonía.

Gilberto cumplió su promesa, y permaneció junto al lecho hasta el último momento, abismado en profundas meditaciones.

Cagliostro le había predicho algo semejante a aquella muerte respecto a Mirabeau, y aquellos dos seres extraños que había encontrado, matando el uno la reputación, matando el otro la salud del gran orador de Francia, convertido

—Dadme noticias vuestras. Estaré en vuestra casa a las once de la noche, y espero que la primera cosa que me digáis es que os habéis engañado.

—Dirás a tu amo que me has encontrado de pie y que le esperó esta noche,—dijo Mirabeau al lacayo.

Este se inclinó y salió con Teisch.

Pasaron las horas. La campanilla no cesaba de sonar; París entero acudía a casa de Mirabeau; había grupos en la calle, y algunos hombres hacían que los carruajes tomaran por las calles inmediatas para que el ruido de las ruedas no incomodase al ilustre enfermo.

A las cinco Teisch juzgó oportuno hacer una segunda aparición en el gabinete de Mirabeau para anunciarle aquella novedad.

—¡Ah!—contestó el conde;—¡creí que teníais algo mejor que anunciarme, mi pobre Teisch!

—¡Algo mejor!—exclamó Teisch con extrañeza;—¿queréis, señor, algo que valga más que esa prueba de amor?

La tarde pasó como la mañana: la impaciencia de Mirabeau se había trocado en una sombría amargura.

A las once entró el doctor Gilberto.

—¿No han venido?—preguntó.

—¿De dónde?—dijo Mirabeau.

—Demasiado lo sabéis.

—¿Yo? No por cierto.

—De palacio, de parte de la Reina.

—Nadie ha venido, mi querido doctor.

—¡Imposible!—exclamó Gilberto.

Mirabeau se encogió de hombros.

—¿Queréis que os diga,—exclamó,—lo que habéis hecho hoy, doctor?

—¿Yo? Lo que todos los días, con corta diferencia.

—No; pues no todos los días veis a la Reina y hoy la habéis visto; no to-

dos los días la dais consejos, y hoy la habéis dado uno.

—Vamos...

—Mirad, doctor, sé lo que la habéis dicho como si lo hubiera oído.

—¿Y qué la he dicho?

—Fuisteis a las Tullerías a la una, hablasteis a la Reina, la dijisteis que mi estado era grave y que sería un acto muy político que enviase a saber de mí. La Reina se ofreció a hacerlo; os despedisteis alegre y satisfecho, contando con la palabra real, y ella se quedó riendo de vuestra credulidad, que ignora que una palabra real a nada compromete.

—En verdad,—dijo Gilberto,—que habéis acertado.

—¡Imbéciles!—exclamó Mirabeau;—¿cuando os decía, doctor, que nada saben hacer a tiempo!...

Y Mirabeau, sacudiendo la cabeza, se llevó una mano a los ojos.

Gilberto, le vió enjugar una lágrima.

—¿A qué hora habéis comido?—le preguntó.

—A las dos de la tarde.

—Entonces vais a tomar un baño, mi querido conde.

—Es una buena idea, doctor. Juan, un baño.

—¿Aquí, señor?—preguntó el criado.

—No, en el tocador.

Diez minutos después Mirabeau estaba en el baño, y Teisch acompañaba a Gilberto hasta la puerta.

Apenas oyó el ruido del coche, que se alejaba, Mirabeau llamó.

—Juan,—dijo,—haced que sirvan la cena en mi cuarto, e id a rogar de mi parte a Oliva que me haga el obsequio de acompañarme.

Y cuando el lacayo salió, añadió:

LA LIBERTAD

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

SUSCRIPCIONES

PAGO ADELANTADO

Madrid, más, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestre. Demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntimos.

OFICINAS

HILERAS, 8, BAJO

Director, D. JAVIER BETEGON.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España,

al administrador.—Teléfono 887.

Romero, impresor

CALLE DE TUDESCOS, NUM. 34, MADRID

TELÉFONO 878

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS

TALLERES MONTADOS A VAPOR

Calle de Preciados, 3. **EL AGUILA** Calle de Preciados, 3.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patent y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42'50, 50, 60 y 70 pesetas.

Sacos rusos y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35 hasta 50 pesetas.

Opas, de 42'50, 52'50, 75, 87'50, 100, 112'50 y 125 pesetas. Géneros para confeccionar á medida, en clases superiores. Especialidad en capas, batas y demás prendas de abrigo. Togas, de 75, 100 y 125 pesetas.

PRECIO FIJO

CAMAS INGLESAS

ESTILO ORIENTAL

COLCHONES DE MUELLES

De las principales casas del país y del extranjero.

49, Fuencarral, 49

TALLER DE FOTOGRAFADO DE

ADOLFO ALABERN

Caridad, 10, bajo (Pacífico.)

MADRID

SERVICIOS DE LA **COMPANIA TRASATLANTICA** DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico, con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15 para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ho-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japon.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1 de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Río de Oro, Dikar y Monrovia.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tanger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tanger los domingos, miércoles y viernes, y de Tanger para Gádiz los lunés, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clases artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores ó industriales que recibirán y encaminarán á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guarda.—Vigo: D. Antonio López pe Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte

En la Administración de este periódico se reciben anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se admiten esquilas de funeral hasta las tres de la tarde en la Administración de este periódico.

SIN ENGAÑO

Nadie compre tintura para el cabello y la barba sin probar la que tiene inofensiva D. Mariano Macián, que le sirve gratis y garantiza en su peluquería.

La reina de las tinturas en su análisis no contiene, como otros preparados, nítrato de plata ni elemento alguno nocivo. El precio del frasco es de cinco pesetas. Exportación á provincias.

Caballero de Gracia, 30 y 32

—Flores, muchas flores: ya sabéis que son mi delicia.

A las cuatro de la mañana un violento golpe de la campanilla despertó á Gilberto.

—¡Ah!—exclamó el doctor saltando de su lecho:—¡Mirabeau está peor!

Dos palabras del criado le pusieron al corriente de la situación, y como la calzada de Antin no estaba lejos, siguió á Juan y llegó en diez minutos al hotel de Mirabeau.

Teisch le esperaba en el vestíbulo.

—¿Qué hay, amigo mío?—le preguntó Gilberto.

—¡Ah, señor!—respondió el fiel criado:—¡esa mujer! ¡Siempre esa mujer y esas malditas flores! Vais á ver, señor, vais á ver.

En aquel momento se oyó un sollozo. Subió Gilberto precipitadamente, y cuando llegaba á los últimos escalones, se abrió una puerta y apareció de repente una mujer envuelta en un peinador blanco, que se arrojó á los pies del doctor.

—¡Oh! ¡Gilberto! ¡Gilberto!—exclamó:—¡salvadme en nombre del cielo!

—¡Nicolasa!—exclamó Gilberto.—¡Oh! ¡Erais vos, desgraciada!

—¡Salvadme! ¡Salvadme!—exclamó Nicolasa.

—¡Oh!—Murmuró el doctor:—¡Nicolasa su querida! ¡Beausire reparando libelos contra él! ¡La mano de Cagliostro anda en esto, y Mirabeau está perdido!

Y se lanzó en la alcoba del ilustre orador.

CAPITULO IV
¡Viva Mirabeau!

Mirabeau estaba en su lecho, pero los restos de la cena, las flores y las

botellas estaban allí, como testigos acusadores de su locura.

Gilberto adelantó hacia él y respiró al verle.

—¡Ah!—exclamó:—¡no está tan mal como temía!

Mirabeau sonrió.

—¿Lo creéis así, doctor?—dijo.

Gilberto no se contentó con los signos exteriores: tomó el pulso, que era fuerte y rápido; miró la lengua, que estaba pastosa y encendida; se informó del estado de la cabeza, que era pesado y doloroso. El enfermo sentía además frío en las extremidades posteriores.

Gilberto recetó los mismos revulsivos que en el ataque anterior; pero no produjeron ningún alivio.

No es nuestra intención seguir en todas sus variaciones las fases de aquella enfermedad. Diremos solamente que desde las primeras horas del día corrió por París el rumor de que Mirabeau se moría, y la calle se llenó de gente.

Por lo demás, pocas palabras se habían cruzado entre el doctor y el enfermo.

—¿Conque decididamente queréis morir?—había dicho el primero.

—¿A qué vivir?...—respondió con desprecio Mirabeau.

Durante veinticuatro horas el doctor Gilberto no dejó un instante á Mirabeau; pero el miércoles por la noche estaba bastante aliviado, y Gilberto consistió en tomar algún descanso.

Antes de acostarse, el doctor ordenó que se le llamase á la menor reaparición de los accidentes.

Despertó al ser de día: nadie había turbado su sueño, y sin embargo, se levantó inquieto; parecía imposible que la mejoría se hubiese sostenido sin accidente alguno.

En efecto, Teisch le anunció que

su amo estaba peor, pero que había prohibido que se despertase al médico.

Muchas veces, y Teisch atribuía esto á los efectos del delirio, el enfermo había pronunciado el nombre de la reina.

—¡Ingrata!—había dicho:—¡no se ha cuidado de mí!

Gilberto comprendió que todo dependía de la crisis que se preparaba, y se dispuso á luchar vigorosamente contra la enfermedad.

El acceso duró ocho horas. Al cabo de este tiempo la fiebre cedió, la muerte se batió en retirada; pero, como un tigre que huye para volver á la carga, imprimió su sello terrible en el semblante del enfermo.

A partir de aquel momento, la fisonomía de Mirabeau tomó ese carácter de solemnidad que pertenece esencialmente á la agonía de los grandes hombres.

Se le anunció que un joven que solo le había visto una vez, y que no quería decir quien era, deseaba verle.

El enfermo se volvió á Gilberto, como pidiéndole permiso para recibir á aquel joven.

Gilberto lo comprendió:—Hacedle entrar,—dijo á Teisch.

Teisch abrió la puerta, y un joven de veinte años apareció en el umbral, adelantó lentamente, se arrodilló ante el lecho de Mirabeau, tomó su mano y la besó sollozando.

—¡Ah!—dijo Mirabeau:—yo os conozco: sois el joven de Argenteuil.

—¡Dios sea loado!—exclamó el joven:—¡esto es todo lo que pedía!

Y levantándose, se cubrió el rostro con las manos y salió.

Un momento después entró Teisch con un billete que el joven había escrito en la antecámara y que decía lo siguiente:

”Besando la mano de M. de Mirabeau en Argenteuil le dije que mi vida estaba á su disposición.

”Vengo á cumplir mi palabra.

”He leído en un periódico inglés que la transfusión de la sangre, en un caso semejante al en que se encuentra el ilustre enfermo, había sido ejecutada con éxito en Londres.

”Si para salvar á M. de Mirabeau se juzga útil la transfusión de la sangre, ofrezco la mía, que es joven y pura.

Mornais.”

Leyendo esta carta, Mirabeau consintió en recibir á todo el mundo, y entraron el conde de la Marck y monsieur Frochot, sus amigos, Mme. de Ladlout, su hermana, y Mme. de Aragón, su sobrina.

De tiempo en tiempo un clamor subía hasta sus ventanas: era un triste grito de “¡Viva Mirabeau!” lanzado por el pueblo, grito que parecía una plegaria, y más bien una queja que una esperanza.

Entonces Mirabeau murmuraba:—¡Ah, buen pueblo! ¡Pueblo calumniado, injuriado, despreciado como yo! ¡Justo es que sean ellos los que me olviden, y tú el que me recom-penses!

Gilberto pasó la noche en una butaca al lado del enfermo.

En cuanto amaneció, Mirabeau hizo abrir las ventanas.

—Mi querido doctor,—dijo á Gilberto,—hoy he de morir, y cuando se está en este trance, no hay más que perfumarse y coronarse de flores, á fin de entrar lo más agradablemente posible en el sueño eterno. ¿Tengo permiso para hacer absolutamente lo que quiera?

Gilberto contestó afirmativamente.

Entonces Mirabeau llamó á los criados.